

PRECIOS DE SUSCRICION

En VALENCIA, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim... Ptas. 4,50
Resto de la Península, trim... Ptas. 5,50
Extranjero, trimestre... Ptas. 10,50

Número del día: 5 céntimos
Número atrasado: 15 céntimos

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una pseta la línea.
Esquelas mortuorias, tarifa especial.
Redaccion y Administracion: Mar. 65

Advertisement for D. Purificación Domenech Muñoz de González, featuring a cross and text about a religious service.

Advertisement for Entresueños del León de Oro, mentioning special covers and prices.

Advertisement for La Equitativa de los Estados Unidos, a society of insurers.

Advertisement for CARMEN CASAJUANA, a dressmaker in Valencia.

Asuntos del día

Main article text starting with 'España es el país de las antinomias. Triste es confesarlo, pero es así, por lo menos en cuanto afecta a los liberales.'

La vida madrileña

Main article text starting with 'La policía como en las operetas.—Alarma en Madrid.—La policía produce la alarma durante una semana y no sabe evitar el atentado contra el Rey.'

Main article text starting with 'cetera, y el pueblo soberano, sin hacerles caso, no va a los teatros.'

Main article text starting with 'le había dado por escrito al fondista, de que nos preparara comida, y nos tenían preparado un espléndido banquete.'

Main article text starting with 'tor D. Teodoro de Iradier; pero si estimamos conveniente transcribir las sencillas y cálidas palabras del noble y activo propagandista don Arturo Cuyás en el excelente folleto que publica el Hogar Español, al explicar el fin de aquella, cuya expresión sintetiza perfectamente cul es su levatada misión: «Enseñar a los muchachos adolescentes muchas cosas prácticas que pueden serles de gran utilidad en la vida para valerse por sí solos; despertar en ellos nobles sentimientos y anhelos de ser hombres de provecho para la patria, para la sociedad y para sí mismos; inculcarles hábitos de orden, de disciplina, de compañerismo y de limpieza; hacerles valientes, sufridos, leales, honrados, fieles al cumplimiento del deber y de su palabra; en suma: formar su carácter en la edad en que más fácilmente se puede amoldar, a fin de que, por su propio impulso sean buenos hijos, buenos hermanos, buenos amigos y buenos ciudadanos.''

Advertisement for a lottery drawing: 'Regalo de 20.000 duros', 'NÚMERO 8.ª Y ÚLTIMA SERIE', 'Este Cupón caduca el día 25 de Abril 1913'.

Main article text starting with 'El banquete fué servido por el restaurant de Miramar, con arreglo al siguiente menú: Entremeses variados—Arroz abundante—Fritura cosmopolita—Langostinos meridionale—Filete Perigord—Ponche a la Romana—Espárragos (s) inglesa—Pollo crepentina. Helado: Pan de Viena y fresa aromática. Vinos: Diamante, Estilo Sauternes, Claret, Franco-Española, Champagne y Moet Chandon. Café, tabacos y liciores. A los postres el Sr. Lázaro dió las gracias al ilustre ex-ministro, por haber aceptado aquel modesto obsequio, a pesar de las múltiples obligaciones que las tareas profesionales requieren estos días la atención del Sr. La Cierva, rogando a éste que manifestase a D. Antonio Maura el espíritu de cohesión del partido conservador valenciano y el entusiasmo con que se sigue su labor política. A continuación se levantó a hablar el señor La Cierva, el cual comenzó diciendo que había venido a Valencia por un asunto profesional, pero que, al encontrarse reunido con tantos y tan cariosos amigos, no podía sustraerse al deseo de dirigirles algunas palabras. Se mostró muy satisfecho del recibimiento que se le ha dispensado en Valencia, pues no solo ha tenido el afecto de los correligionarios, sino también la respetuosa consideración de otras muchas personas y la cortesía de la ciudad entera, sentimientos que le obligaban a gratitud muy sincera. Hablando de la inmejorable impresión que le ha producido nuestra ciudad, tuvo palabras de gran elogio para los progresos que ha podido observar en Valencia, a la cual dedicó párrafos muy elocuentes, ensalzando a sus sabios y a sus artistas. Dijo que la vista de nuestro cielo y de nuestra vega evocaban en su imaginación los plácidos días de la niñez en su tierra murciana y las primeras luchas de la juventud, añadiendo que tenían muchos puntos de contacto la bella naturaleza valenciana con la de Murcia. Felicitó, con palabras muy efusivas, al partido conservador valenciano, y especialmente a su dignísimo jefe D. Antonio Lázaro, a cuyos merecimientos, tan grandes como su modestia, se debe el espectáculo hermosísimo de cohesión que hoy ofrece esta comunidad política en la bella ciudad del Turia. Recordó aquellos tiempos de luchas pasionales entre los políticos valencianos, y dijo que debemos todos congratularnos de que Valencia haya entrado en una nueva era, en la cual, sino faltaba la lucha política, era ésta noble y legal, añadiendo que la prosperidad de los pueblos solo se alcanza cuando todos los partidos se dirigen en franca y nobilísima contienda, al cumplimiento de los deberes que impone el patriotismo. Dijo que él no creía que fuese necesario, para gobernar, transigir con aquello que repugna a nuestros ideales, pero que tampoco suponía el criterio absoluto de que la línea inflexible sea la única que deba seguirse en toda ocasión para la buena marcha en la gobernación del Estado, y agregó que deben mantenerse con probidad y resolución los ideales que noble y sinceramente se profesan, pero nunca ha creído ni practicado, que para realizarlos se atropelle el derecho de nadie ni reemplace la violencia. En una bellísima y muy exacta imagen, dijo que en la política hay quien representa el junco, que cuando el huracán se desata dócil y suavemente se dobla y resiste sin daño el peligro; y, en cambio, hay encinas corpulentas que algunas veces son arrancadas de raíz. Estas contienen la tormenta y se sacrifican por el bien de los demás. Hizo alusión a la campaña que se hace contra el partido conservador, pretendiéndose con ello desvirtuar su verdadera significación y alejándolo del Poder. Dijo que en el partido conservador está la raíz del progreso de nuestra patria, y que había necesidad, por parte de éste, de dar pruebas de gran abnegación, imitando el ejemplo del hombre ilustre que lo dirige, al cual, aun cuando, se le censura. Manifestó que hacía ya tiempo formó la resolución de no ser obstáculo en ninguna ocasión para que las fuerzas conservadoras permanecieran unidas y compactas alrededor de su ilustre jefe, y para ello sacrificaría cuanto a su persona se refiera. Terminó su elocuentísimo discurso, brindando en primer término, por Su Majestad el Rey, congratulándose de que resultase iluso en el excrable atentado; por España, por Maura, por el partido conservador de Valencia y su jefe el Sr. Lázaro. El Sr. La Cierva fué interrumpido repetidas veces con atronadores y entusiastas aplausos, y no debemos dejar de consignar que sus

EL DR. CALLEJA

A los 76 años de edad y 50 de profesorado, ha fallecido en Madrid el sabio catedrático del Colegio de Medicina de San Carlos y decano del mismo, Dr. D. Julián Calleja.

Era un verdadero prestigio de la medicina española, y como tal, la representó en diversos Congresos Científicos del extranjero y perteneció a diversas corporaciones científicas. Desde 1873 era decano de la Facultad de Medicina; en 1884 fué nombrado director de Sanidad, y la muerte le ha sorprendido siendo presidente de la Real Academia de Medicina, vocal de los Consejos de Instrucción pública y Sanidad y oficial de la Academia de las Palmas.

Fuó senador y diputado; se hallaba en posesión de diversas condecoraciones nacionales y extranjeras, y últimamente, al celebrar sus bodas de oro con el profesorado, le fué otorgado el título de conde de Calleja.

En la cátedra, en las corporaciones científicas y en el Parlamento, se hizo notar por su oratoria persuasiva y delicada, y en cuantas ocasiones se le ofrecieron, descoló defendiendo la enseñanza y cuanto pudiera favorecer al progreso de la ciencia.

Era una de nuestras más legítimas glorias, y ha muerto rodeado de la admiración y el afecto de cuantas personas le trataron.

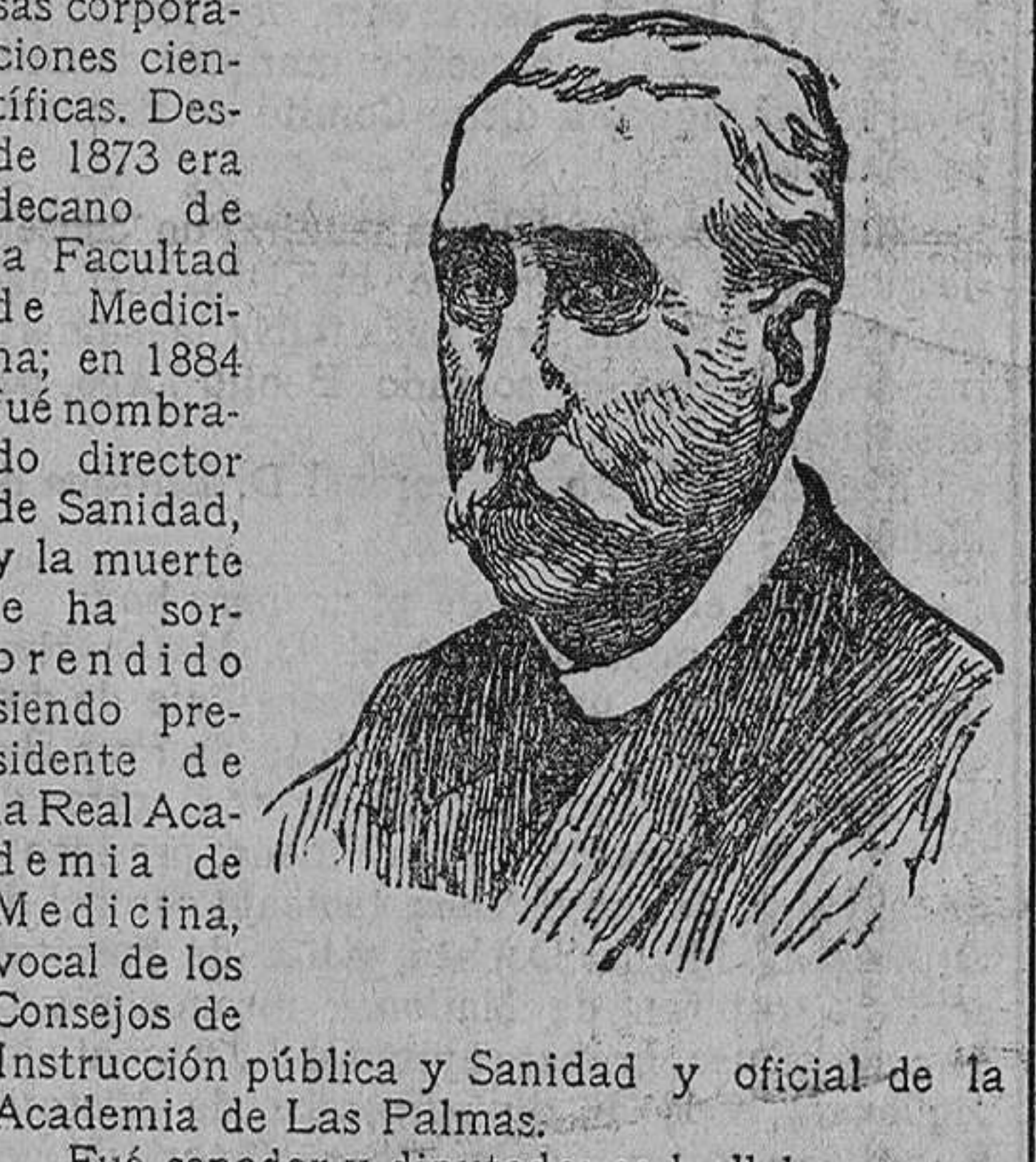
El Sr. La Cierva en Valencia

El ilustre ex-ministro conservador siguió recibiendo ayer muestras inequívocas de la respetuosa consideración de correligionarios y amigos y de la cultura de otros importantes elementos valencianos. Muchos de éstos dejaron en el Reina Victoria Hotel tarjeta, y de los primeros fueron, igualmente, incontables los que estuvieron a saludarle.

Por la mañana, el Sr. La Cierva estuvo, como en otro lugar decimos, en la Audiencia. Terminada la sesión de la vista en ésta, se trasladó al Tiro de Pichón, donde se había de celebrar el anunciado

Banquete político. La junta directiva del partido conservador se vió y desató, para poder reducir, por las exigencias del local, el número de comensales. Pensó primero que fueran solo 70, únicamente los que habían ejercido cargos públicos. Pero no pudo contener la avalancha que se le fué encima, y abriendo unas veces la mano y cerrándola otras, fué aumentando aquel número, que a última hora llegó a elevarse a 150.

Se celebró el banquete, como hemos dicho, en el local de la Real Sociedad de Tiro de Pichón, y hubo necesidad de colocar mesas, no solo en la galería acristalada, sino también en el restaurant. A las dos y media de la tarde llegó el señor La Cierva, acompañado del jefe provincial del partido conservador, D. Antonio Lázaro, al edificio del Tiro. Su presencia fué saludada con una nutridísima salva de aplausos. Ocupó la presidencia, como es natural, el ilustre ex-ministro, sentándose a sus lados el presidente del Círculo Sr. Camaña, el señor Marqués de Cáceres, el diputado a Cortes don Evaristo Crespo Azorín y el Sr. Dupuy de Lome (D. Federico). Frente al Sr. La Cierva tomó asiento don Antonio Lázaro, que tenía a su derecha a izquierda a los Sres. Polo de Bernabé, Valledobres, Maestre (D. Francisco), Calabuig, Montesinos Checa y Gadea.



Los exploradores de España

Con este mismo título leímos hace unos días en los periódicos locales, la grata noticia de la próxima implantación en nuestra ciudad de esta nobilísima institución, y una sentida invitación para el ingreso en ella y cooperación entusiástica, de los elementos patrióticos de todas las clases sociales.

Mucho nos alegró que se tratara de implantar en Valencia ese altruista sistema educativo que funciona ya con admirable éxito en casi todos los países, y que, merced a los meritosos esfuerzos de los iniciadores en nuestro país, ha desarrollado su bienhechor influjo en gran parte de las provincias españolas. Puestos a indagar, tenemos hoy la satisfactoria certeza de que valiosas personalidades civiles y militares, mostrando generoso empeño en tan meritoria obra, han conseguido importantísimas y nobles adhesiones, y que figurará probablemente al frente, como presidente de la agrupación valenciana, una muy prestigiosa persona, queridísima y respetada en todos los órdenes sociales, de cuya aceptación se ha hecho ya eco algún diario, y que los principales puestos del Consejo local serán ocupados por patrióticos, cuyos nombres son garantía de acierto, de respeto, de entusiasmo y de generosidad.

Nuestro contento por tan halagüeñas noticias, así como nuestro ferviente desseo por la realidad del hecho, los creamos, sinceramente, justificados. La institución es tan zimpática como útil. Todo lo que a los niños y adolescentes se re refiere, debe merecer nuestra simpatía, y además, su acción es de una gran trascendencia, porque trata de obtener de los niños de hoy, hombres esforzados para mañana, serenos en su lucha por la vida, a la par que aptos y nobles defensores del honor nacional. Y para ello orienta su marcha en la dirección más conveniente y tiende a llenar las mayores necesidades de la educación de nuestro pueblo: robustez física, instrucción, valor, moral y patriotismo. Cuanto pudiéramos añadir referente al objeto de esta creación, habrá llegado a nuestros lectores por la prensa de Madrid, en la que ha sostenido tan inteligente como ciosa campaña su secretario general y eruditísimo escri-

“LO RAT-PENAT,” EN JÁTIVA

Interrumpimos ayer nuestra crónica, que ya iba resultando demasiado larga, dejando a los excursionistas delante del retabito llamado de la Piedad, que antes pudiera titularse de la «Sociedad de la Virgen». El grupo central es de escultura mediocre, y tiene unas portezuelas plegables en las que por ambos lados están pintados los Profetas y los Evangelistas en la parte interior, y escenas de la vida de la Virgen en la exterior.

La primera impresión al ver cerrado el retabito, es de recuerdo para las tablas del altar mayor de la Catedral de Valencia. Igual disposición, idéntica factura y parecidos ó iguales algunos asuntos; dan estas pinturas la impresión de hallarnos frente a un capó lavoro de los Hernández, autores de aquellas tablas y heraldos, en Valencia, del prerrafaelismo. Notables por ambos lados las puertercillas pintadas, nos resta la duda de si serían del mismo pincel, aunque perteneciendo a la misma escuela. El simpático amaneramiento de la influencia flamenca, el trozo más leonardesco y hasta la intensidad del colorido, nos hace dudar si el interior y exterior serían de la misma mano. Tal vez un estudio más detenido, nos sacara de dudas.

En cambio, éstas no caben, ni en el retabito del «Juicio», que examinamos después, ni en el nuevo de la «Virgen de la Armada», que fué lo último que vimos en la Seo.

Pertenece el primero a la época de pleno Renacimiento en Valencia, con marcados realismos, especialmente en los desnudos, y con sugestiva independencia en la composición y en el dibujo. Aquel San Miguel, figura la más importante en el asunto del cuadro; el ángel, que espera resignado el resultado del Juicio, y la figura de Jesucristo, dejan en el alma una impresión difícil de borrar.

Y llegamos a la «Virgen de la Armada», curioso ejemplar del siglo XIV, que la tradición atribuye a un estandarte que ondeara en la batalla de Lepanto, cosa que dudamos, porque, examinado detenidamente, se ve que la tabla a que el cuerpo está adherida fué rebajada en varios puntos antes de pintarla, para que la adaptación de la aureola en sus salientes y entrantes, de primitiva factura, fuera perfecta.

Este es un ejemplar curiosísimo de las primeras representaciones pictóricas de la Virgen en nuestra región. Al dirignoslo a la fonda, nos sorprendió la noticia de que los señores del Ayuntamiento habían anulado la orden que con antelación se

“BOY-SCOUTS,” EN VALENCIA

Con este mismo título leímos hace unos días en los periódicos locales, la grata noticia de la próxima implantación en nuestra ciudad de esta nobilísima institución, y una sentida invitación para el ingreso en ella y cooperación entusiástica, de los elementos patrióticos de todas las clases sociales.

Mucho nos alegró que se tratara de implantar en Valencia ese altruista sistema educativo que funciona ya con admirable éxito en casi todos los países, y que, merced a los meritosos esfuerzos de los iniciadores en nuestro país, ha desarrollado su bienhechor influjo en gran parte de las provincias españolas. Puestos a indagar, tenemos hoy la satisfactoria certeza de que valiosas personalidades civiles y militares, mostrando generoso empeño en tan meritoria obra, han conseguido importantísimas y nobles adhesiones, y que figurará probablemente al frente, como presidente de la agrupación valenciana, una muy prestigiosa persona, queridísima y respetada en todos los órdenes sociales, de cuya aceptación se ha hecho ya eco algún diario, y que los principales puestos del Consejo local serán ocupados por patrióticos, cuyos nombres son garantía de acierto, de respeto, de entusiasmo y de generosidad.

Nuestro contento por tan halagüeñas noticias, así como nuestro ferviente desseo por la realidad del hecho, los creamos, sinceramente, justificados. La institución es tan zimpática como útil. Todo lo que a los niños y adolescentes se re refiere, debe merecer nuestra simpatía, y además, su acción es de una gran trascendencia, porque trata de obtener de los niños de hoy, hombres esforzados para mañana, serenos en su lucha por la vida, a la par que aptos y nobles defensores del honor nacional. Y para ello orienta su marcha en la dirección más conveniente y tiende a llenar las mayores necesidades de la educación de nuestro pueblo: robustez física, instrucción, valor, moral y patriotismo. Cuanto pudiéramos añadir referente al objeto de esta creación, habrá llegado a nuestros lectores por la prensa de Madrid, en la que ha sostenido tan inteligente como ciosa campaña su secretario general y eruditísimo escri-





